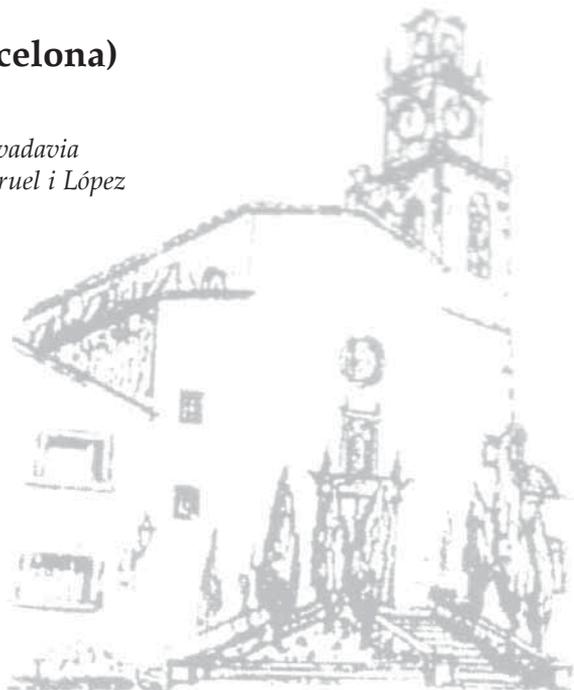


Significado del Bautismo en las pinturas del baptisterio de la iglesia parroquial de *Sant Pere*

El Masnou (Barcelona)

Pintor: Rafael Rosés i Rivadavia

Fotografía: Esperança Teruel i López



¡Quién me iba a decir que después de 50 años volvería a pintar el baptisterio de la iglesia de Sant Pere del Masnou!

Todo empezó en 1958, cuando el Rvdo. Sabater me propuso pintar un complejo trabajo bajo la simbología del Bautismo. Con su asesoramiento y con total complicidad surgió toda una narración bíblica. Recuerdo que fue un gran proyecto pintado con mucho empuje, muchas horas de dedicación y mucha ilusión.

Al cabo de 50 años el Rvdo. Felip-Juli Rodríguez Piñel, párroco de Sant Pere de El Masnou, me propuso volver a subir a los andamios y volver a una época pictórica y a unas vivencias casi olvidadas con la restauración del baptisterio. Lo cogí con la misma ilusión y dedicación de entonces. A pesar de que este año no me ha pesado el trabajo, sino los años.

Ha sido un trabajo casi milagroso, donde la intervención y la colaboración de mi mujer, mi hija y mi nieta, formando un equipo familiar, han sido un apoyo muy importante.

El agua es el símbolo de la pureza y de la vida: todo el baptisterio gira alrededor de esta idea.

Si hacemos un recorrido visual, en primer lugar entramos por las catacumbas cristianas con símbolos y citas en latín que identificaban a los primeros cristianos. En el techo abovedado se representa el año litúrgico con las cuatro estaciones.

Seguimos caminando y encontramos en el suelo un mosaico con la representación de un barco con las velas al viento y los peces como símbolos cristianos, que nos invitan a entrar en el baptisterio.

Un espacio magnífico se abre a nuestro alrededor, con toda una serie de representaciones pictóricas bajo el significado del Bautismo. Alzamos la cabeza y encontramos una pequeña cúpula, la más alta del baptisterio, y en ella, pintada, la Santísima Trinidad. Abajo, una gran cúpula presenta cuatro ángeles, representando: la templanza, la prudencia, la fortaleza y la justicia. Bajamos la vista y en las cuatro pechinas están los cuatro evangelistas. Abajo, una gran pintura mural nos presenta el pecado original y delante de ella otra gran pintura mural representa el Bautismo de Jesús por san Juan Bautista.

Todas las representaciones pictóricas giran en torno a la simbología del bautismo. Entonces siguiendo el recorrido visual, en la otra gran cúpula, cuatro ángeles llevan los atributos del Bautismo: la sal, los aceites, la túnica y el cirio que representa la luz. Debajo de esta gran cúpula, un gran mural con dos ciervos que simbolizan la paz, beben agua de Cristo, que mana de la cruz. El agua da vida, dos árboles lo representan: uno frondoso y el otro, seco y muerto. Dos murales a la izquierda y a la derecha, uno con el diluvio universal y el arca de Noé y en el otro mural la Inmaculada con el lirio completan toda la lectura visual del baptisterio.

Finalmente, la magnífica vidriera representa las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad. En su parte superior están representados los dones del Espíritu Santo.

Rafael Rosés i Rivadavia

El baptisterio está situado en la entrada del templo, para recordar que el Bautismo es la puerta de entrada a la Iglesia. En algunos lugares son colocados fuera del templo, como en Florencia, Pisa, Montserrat... indicando que no se puede entrar a la Iglesia sin haberse purificado antes por el agua regeneradora.



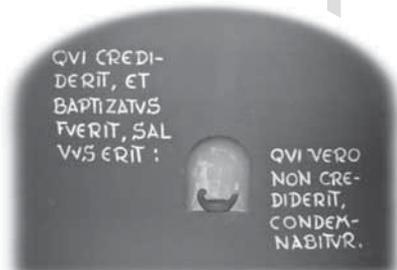
Creo en un solo Bautismo

«El santo Bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el p[ó]rtico de la vida en el esp[í]ritu y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos» (CCE 1213).



El que no nace del agua y del Esp[í]ritu no puede entrar en el Reino de Dios

(Juan 3, 5)



El que crea y se bautice, se salvará; el que se niegue a creer será condenado

(Marcos 16, 16)

«Al comienzo de la celebración del Bautismo la comunidad cristiana acoge el candidato al mismo tiempo que el ministro lo marca diciendo: “En nombre de ella yo te hago la señal de la cruz”, que significa la gracia de la redención que Cristo nos ha adquirido por su cruz» (CCE 1235). «El

Bautismo es el primero de los sacramentos de la iniciación cristiana, que continuará con la Confirmación y acabará con la Eucaristía» (CCE 1212).

El crismón es el monograma de Cristo. Es el resultado de la superposición de dos letras griegas, la ji (X) y la ro (P), que son la abreviatura de ΧΡΙΣΤΟΣ, «Cristo» en griego.

El alfa y el omega simbolizan el principio y el fin. «Nika» es una palabra griega que significa «vencedor» (sobre el mal).



*Luz de Cristo
Demos gracias a Dios*



«El Bautismo es la fuente de la vida nueva en Cristo, de la cual brota toda la vida cristiana» (CCE 1254). «El rito esencial del Bautismo consiste en sumergir en el agua el candidato a derramar agua sobre su cabeza, pronunciando la invocación de la Santísima Trinidad, es decir, del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo» (CCE 1278).



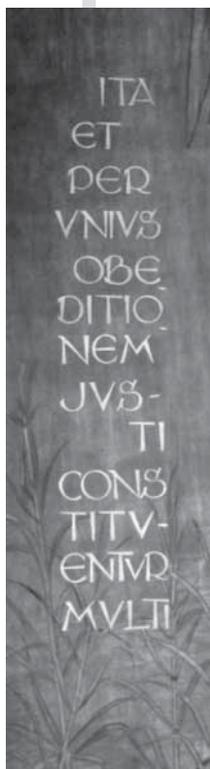
*La mujer que pusiste
a mi lado me dio del
árbol y comí*

(Génesis 3, 12)

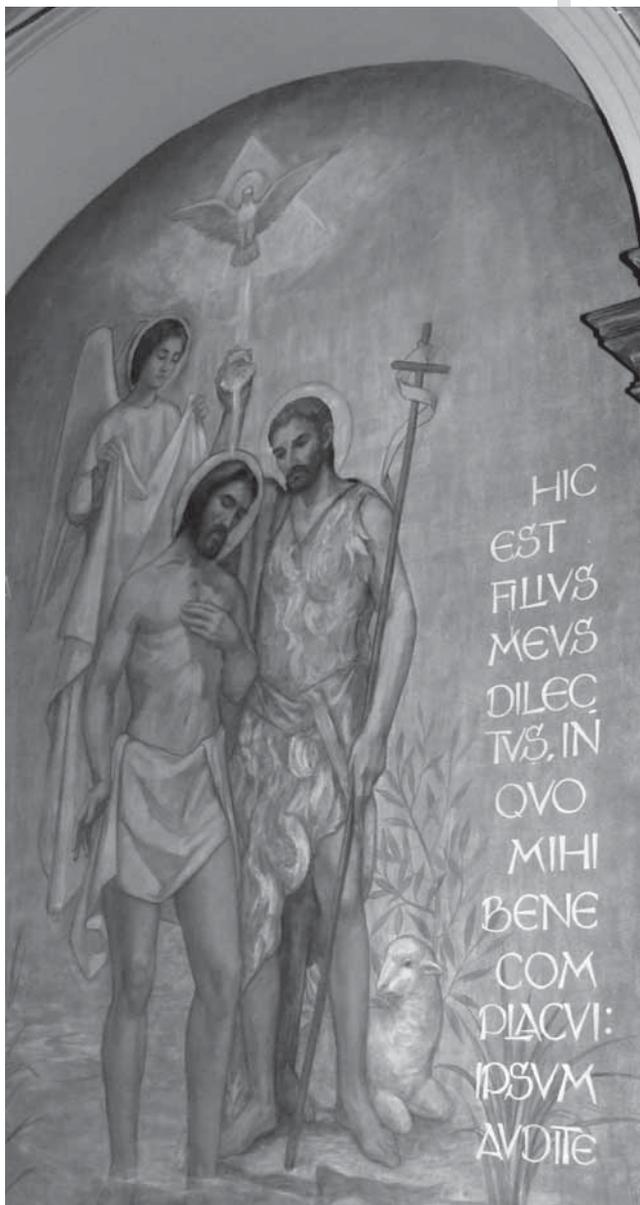


*Y de la misma manera que por la desobediencia de un solo
hombre, todos se convirtieron en pecadores*

(Romanos 5, 19)



*También por la
obediencia de
uno solo, todos se
convertirán en justos
(Romanos 5, 19)*



*¡Este es mi Hijo, el Amado; este es mi Elegido, escuchadlo!
(Mateo 17, 5)*

En la parte de arriba de la vidriera están representados los siete dones del Espíritu Santo: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios. Pertenecen en plenitud a Cristo, Hijo de David,

ya través de los sacramentos a todos los bautizados. Abajo, hay plasmadas tres grandes figuras alegóricas que representan las virtudes teologales: fe, esperanza y caridad (Caridad, fe y esperanza, de izquierda a derecha).



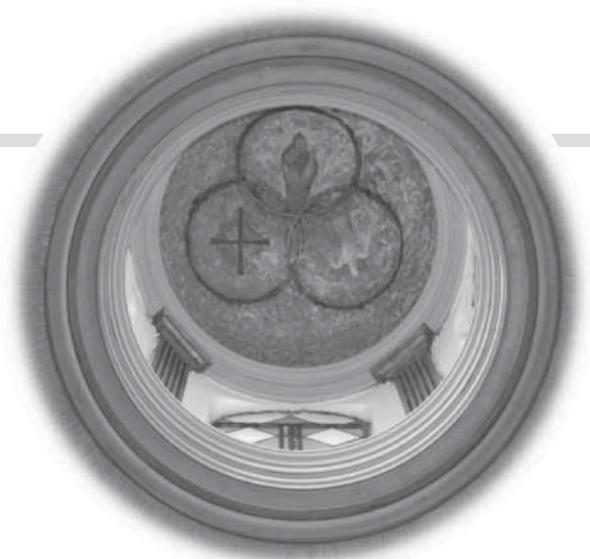
*Los siete sacrosantos
(En referencia a los siete dones
del Espíritu Santo)*

*En la parte inferior de la vidriera:
... la fe, la esperanza y la caridad
(1 Corintios 13, 13)*

*Los textos que envuelven la
vidriera son:*

*Espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de
prudencia y valentía, espíritu para conocer a Yavé
y para respetarlo (Isaías 11, 2)*



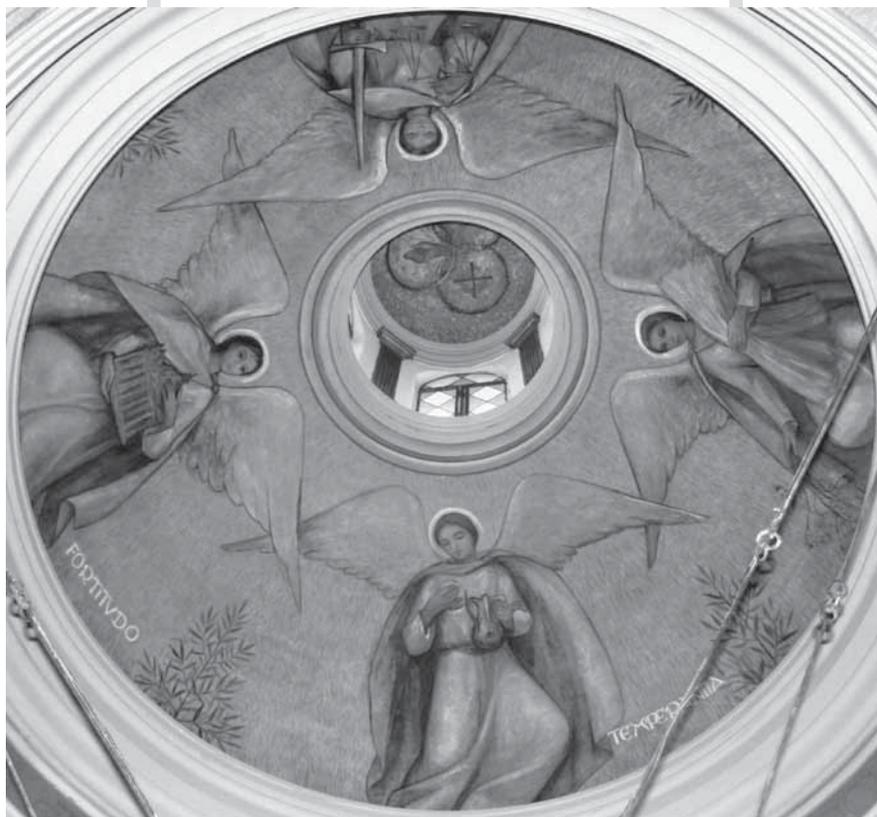


En lo alto de la cúpula está representada la Santísima Trinidad:
el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo



Justo debajo de la cúpula, en el centro, la pila bautismal.

En la cúpula están plasmadas las cuatro virtudes cardinales:



prudencia, justicia, fortaleza y templanza

Texto que rodea la cúpula:

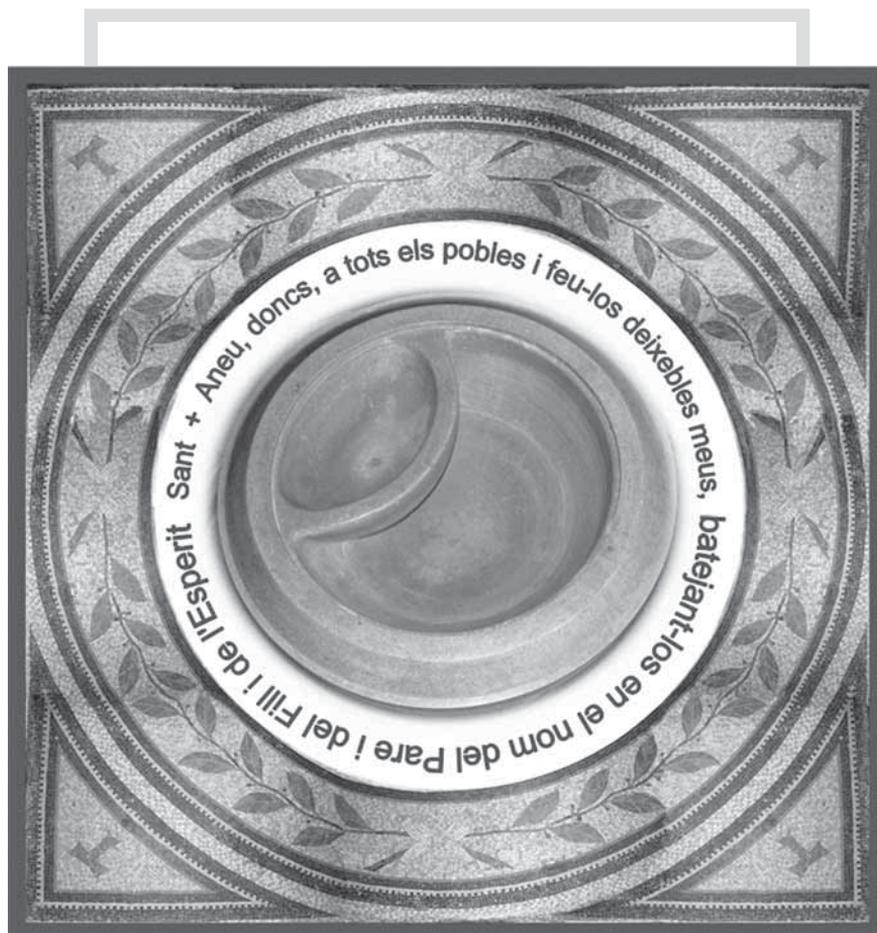
Unites ergo docete omnes gentes: baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti

Jesús después de su resurrección da esta misión a los apóstoles: *Id pues y haced discípulos míos a todos los pueblos. Bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo os he encomendado (Mt 28, 19-20).*

En el centro del recinto está la fuente bautismal o pila, que contiene el agua consagrada la Noche de Pascua, y que se utiliza en el momento de la celebración del Bautismo en tiempo pascual, y se convierte en el signo primero y principal del Bautismo.



Te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios (Juan 3, 5).



Texto de la pila bautismal:

*Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos
in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti*

Id pues y haced discípulos míos a todos los pueblos, bautizándolos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo (Mateo 28, 19).

El Bautismo nos hace nueva criatura (2 Cor 5, 17), hijos adoptivos de Dios (Gál 4, 5-7), miembros de Cristo (1 Cor 6, 15), coherederos con Él (Rom 8, 17) y templos del Espíritu Santo (1 Cor 6, 19). En términos catequéticos se llama la «gracia santificante». Su acción en la economía sacramental es completada con el sacramento de la Confirmación.

En las cuatro pechinas los evangelistas:

San Marcos



San Mateo



San Juan



San Lucas



«Por el Bautismo el bautizado inicia el nuevo camino que se caracteriza por creer, esperar y amar a Dios por encima de todo, y al prójimo. Y a la vez por el compromiso de crecer en el bien a través de las virtudes morales» (CCE 1266).



En las pinturas del techo de la bóveda lateral está la figura de unos ángeles que llevan en sus manos los signos complementarios del Bautismo:

- El aceite de los catecúmenos y el Crisma.
- La sal (rito hoy desaparecido).
- El vestido blanco, que es símbolo de la vida nueva.
- El cirio que representa la fe, a la que el bautizado acaba de nacer por el Bautismo.

Se utilizan en el momento de la celebración bautismal, con las correspondientes frases sacadas del antiguo ritual del Bautismo.

«Por el bautismo el bautizado es incorporado a la Iglesia y hecho partícipe de su misión que consiste en dar testimonio de su fe y participar en la actividad apostólica y misionera del Pueblo de Dios» (CCE 1270).

Dicho con otras palabras: celebrar, vivir y testimoniar su fe en Jesucristo muerto y resucitado.

El pez es el primer símbolo religioso cristiano, durante los tres primeros siglos los cristianos empezaron a usar la palabra griega «pez», según un anagrama o sigla que significa: «Jesucristo, el Hijo de Dios, Salvador» ΙΧΘΥΣ (ICHTHYS).

ΙΗΣΟΥΣ: Jesús ΧΡΙΣΤΟΣ: Cristo ΘΕΟΥ: De Dios ΥΙΟΣ: Hijo
ΣΩΤΗΡ: Redentor



Mosaico del suelo, bajo la bóveda lateral

La pintura de la página siguiente la podemos explicar separando las tres partes que la forman, la superior y los dos laterales.

La parte de arriba de la puerta evoca la victoria de Cristo sobre el pecado a través de la cruz, con estas palabras: *Qui in ligno vincebat in ligno quoque vinceretur*, es decir, el tentador, que venció en un árbol (paraíso), fue vencido por Cristo en otro árbol (la cruz). Pero al mismo tiempo, evoca la Eucaristía por el simbolismo del cáliz y la forma, la espiga y la uva en medio de la cruz. Y de la cruz sale un chorro de agua con dos ciervas que recuerdan las palabras del Salmo 41: «Como la cierva sedienta busca las corrientes de agua, así mi alma suspira por ti, mi Dios».

A ambos lados de la puerta dos árboles que representan un el bien y el otro el mal (o bien la gracia de Dios y el pecado).

*Y quien en el árbol venció, en el árbol también será vencido
(Prefacio de la Pasión y de la Cruz)*



sobreabundó la gracia

donde abundó el pecado

Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia (Romanos 5, 20)

«El Bautismo, entre otros efectos, nos libera del pecado original (y de los personales) y nos inicia en la lucha contra el mal y el pecado, que tiene su exponente en el exorcismo, seguido de la unción del aceite de los catecúmenos y de la renuncia al pecado, antes de la profesión de fe bautismal en el momento del Bautismo» (CCE 1263).



Mosaico del suelo del pasillo

«Por la gracia del Bautismo, “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo”, estamos llamados a tener parte en la vida de la Santísima Trinidad, aquí abajo, en la oscuridad de la fe, y después de la muerte, en la luz eterna» (CCE 265).



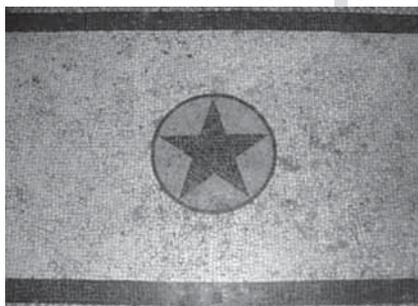
Detalle de la pila bautismal

En la celebración del Bautismo de niños o adultos, el bautizado es ungido con el óleo de los catecúmenos -símbolo de fortaleza- después del exorcismo, es ungido con el Crisma -símbolo del Espíritu- después del agua; a continuación, es revestido con el traje blanco (o túnica) -símbolo de la gracia-, y finalmente se le entrega el cirio -símbolo de la fe-, encendido del cirio pascual del año correspondiente.

«A vosotros, padres y padrinos, la Iglesia os confía esta luz. Mantened-la encendida, para que este niño, iluminado por Cristo, camine siempre como hijo de la luz, persevere en la fe y, cuando el Señor vuelva, pueda salirle al encuentro con los santos y viva eternamente en el cielo» (Ritual del Bautismo)

A un lado de la bóveda lateral está representado sobre la puerta el lirio, que simboliza a la primera persona redimida del pecado original, la Virgen María.

"Inmaculata"



Mosaico de la entrada



Rosetón del techo de la entrada

En el arco, al otro lado de la bóveda lateral, está representada el arca de Noé, que se considera un símbolo de la Iglesia y del Bautismo a la vez. Encima hay una frase muy significativa del tiempo en que decoraron las paredes: *Extra Ecclesiam nulla salus*, es decir, fuera de la Iglesia no hay salvación posible. Hoy diríamos más bien que la Iglesia es sacramento universal de salvación.



Fuera de la Iglesia no hay salvación